

PSICOLOGÍA Y PSIQUIATRÍA

*Textos del Magisterio
pontificio*

EDICIÓN PREPARADA POR
PABLO VERDIER MAZZARA

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS
MADRID • 2011

La distinción que hace Pablo entre el hombre *psíquico* y el hombre *espiritual* (cf. 1 Cor 2,13s) nos ayuda a comprender la diferencia y la distancia que existe entre la madurez connatural a las capacidades del alma humana y la madurez propiamente cristiana, que implica el desarrollo de la vida del Espíritu, la madurez de la fe, de la esperanza y de la caridad. La conciencia de esta raíz divina de la vida espiritual, que se expande desde lo íntimo del alma a todos los sectores de la existencia, incluso los externos y sociales, es un aspecto fundamental y sublime de la antropología cristiana. Fundamento de esa conciencia es la verdad de fe por la que creo que el Espíritu Santo habita en mí (cf. 1 Cor 3,16), ora en mí (cf. Rom 8,26; Gál 4,6), me guía (cf. Rom 8,14) y hace que Cristo viva en mí (cf. Gál 2,20).

De esta forma se desarrolla en el creyente, bajo la acción del Espíritu Santo, una santidad original, que asume, eleva y lleva a la perfección la personalidad de cada uno, sin destruirla. Así, cada santo tiene su fisonomía propia. *Stella differt a stella*, se puede decir con san Pablo: «una estrella difiere de otra en resplandor» (1 Cor 15,41): no solo en la «resurrección futura» a la que se refiere el Apóstol, sino también en la condición actual del hombre, que no es ya solo psíquico (dotado de vida natural), sino espiritual (animado por el Espíritu Santo) (cf. 1 Cor 15,44ss).

(JUAN PABLO II, Catequesis, *El Espíritu Santo, raíz de la vida interior* [10-4-1991], 2 y 4).

ÍNDICE GENERAL

Págs.

PRÓLOGO	XV
INTRODUCCIÓN: La integración y unidad del saber, una asignatura pendiente	XIX
FUENTES	xxxv
SIGLAS Y ABREVIATURAS	xxxvii
PREPARADORES DE LA OBRA	xxxix

PÍO XII (1939-1958)

1. Al Tribunal de la Rota Romana (3-10-1941).....	3
2. Al I Congreso Internacional de Histopatología del Sistema Nervioso (13-9-1952).....	5
3. Al V Congreso Internacional de Psicoterapia y de Psicología Clínica (13-4-1953)	17
4. A la XXVIII Sesión del Instituto Internacional de Estadística (10-9-1953)	27
5. Al Encuentro Nacional de Enfermeras Profesionales y su misión en el campo de la neuropsiquiatría (30-9-1953).....	33
6. Al XIII Congreso Internacional de Psicología Aplicada (10-4-1958).....	40
7. A la I Asamblea General del «Collegium Internationale Neuropsycho-pharmacologicum» (9-9-1958)	56

JUAN XXIII (1958-1963)

8. Al Congreso Internacional para la Protección de la Infancia y de la Adolescencia (24-4-1960).....	67
9. Al V Congreso de la Asociación Internacional de la Juventud Inadaptada (20-6-1960)	70
10. Al VII Congreso Internacional de Neurología y V Congreso Internacional de Electroencefalografía y Neurofisiología Clínica (16-9-1961)	73

PABLO VI (1963-1978)

11. Al Congreso sobre «Psiquiatría y Problemas del Espíritu» (2-12-1963)	75
--	----

12.	A la Academia Pontificia de Ciencias, sobre el tema «Cerebro y Conciencia» (3-10-1964)	79
13.	Al XI Congreso del Instituto Europeo del Juguete (7-5-1969) ...	82
14.	A un Congreso Internacional de Toxicología (6-9-1970).....	84
15.	Al Congreso Internacional de la Obra de Montessori (17-9-1970)	88
16.	A los miembros del Comité promotor del tercer «Día del Médico» (19-10-1970)	94
17.	A los delegados de la «Fundación Carlo Erba» (18-12-1972)....	99
18.	A los miembros de la «International Calix Society» (11-5-1974)	107
19.	A un grupo de médicos especialistas de la Sociedad Italiana y Francesa de Neurología (8-6-1974).....	109
20.	Al III Congreso Internacional de Medicina Psicosomática (18-9-1975)	112
21.	Al V Congreso Internacional de Obstetricia y Ginecología Psicosomática (19-11-1977).....	116

JUAN PABLO II (1978-2005)

22.	A los jóvenes del «Centro Italiano de Solidaridad» (9-8-1980)...	121
23.	A los obispos en el Encuentro sobre «Sexualidad humana y personalidad» (10-2-1981)	126
24.	A la Comunidad Terapéutica de Toxicómanos de Viterbo (27-5-1984)	129
25.	A la Conferencia Internacional sobre los aspectos científicos, sociales y morales del alcoholismo (22-6-1984)	133
26.	Al VIII Congreso Mundial de Comunidades Terapéuticas (7-9-1984).....	136
27.	Al XXXI Congreso Internacional sobre la Prevención y el Tratamiento del Alcoholismo (7-6-1985).....	142
28.	Al Congreso Internacional de Disfunción Hipotalámica en los Trastornos Neuropsiquiátricos (12-4-1986)	144
29.	Al Tribunal de la Rota Romana (5-2-1987).....	148
30.	A los enfermos, médicos y personal auxiliar en el Hospital Psiquiátrico de Foggia (25-5-1987)	156
31.	A la Conferencia Internacional sobre el Abuso y Tráfico Ilícito de Drogas (4-6-1987)	159
32.	Al Tribunal de la Rota Romana (25-1-1988).....	163
33.	A la Pontificia Academia de Ciencias (31-10-1988).....	172
34.	A los jóvenes del «Centro Italiano de Solidaridad» de Lucca (23-9-1989)	177
35.	A la V Conferencia Internacional sobre «La mente humana» (17-11-1990)	180
36.	A los enfermos del Hospital Psiquiátrico Judicial (22-6-1991)....	187
37.	Al Encuentro sobre la Droga organizado por el Consejo Pontificio para la Familia (24-6-1991).....	190

38.	A la VI Conferencia Internacional de Pastoral Sanitaria (23-11-1991).....	193
39.	A un grupo de psiquiatras y psicoanalistas americanos y de otros países (4-1-1993).....	199
40.	A la Federación Italiana de Comunidades Terapéuticas (26-6-1995).....	203
41.	En la Jornada Internacional contra el Abuso y Tráfico Ilícito de Drogas (26-6-1996).....	206
42.	A la XI Conferencia Internacional de Pastoral Sanitaria (30-11-1996).....	208
43.	A un Congreso Internacional sobre la Toxicomanía (11-10-1997).....	213
44.	A un Congreso sobre los «Fundamentos Biológicos y Psicológicos de la Educación Prenatal» (20-3-1998).....	218
45.	A la Campaña de Fraternidad de Brasil (6-1-2001).....	221
46.	A los participantes en un Encuentro organizado por la Academia Pontificia de Ciencias (10-11-2003).....	223
47.	A la XVIII Conferencia Internacional sobre «La Depresión» (14-11-2003).....	226
48.	A los participantes en un Simposio sobre la «Dignidad y Derechos de la Persona con Discapacidad Mental» (7/9-1-2004)..	229

BENEDICTO XVI (2005—)

49.	A la XIV Jornada Mundial del Enfermo (8-12-2005).....	233
50.	A la Comunidad Terapéutica «Hacienda de la Esperanza». Viaje apostólico a Brasil (12-5-2007).....	236
51.	A los párrocos, sacerdotes y diáconos de la diócesis de Roma (7-2-2008).....	239
52.	Al Tribunal de la Rota Romana (29-1-2009).....	241

APÉNDICE TEMÁTICO
TEXTOS COMPLEMENTARIOS

I.	<i>La libertad humana: factor esencial de la personalidad</i>	249
53.	León XIII , Carta encíclica <i>Libertas praestantissimum</i> , sobre la libertad humana (20-6-1888).....	249
54.	Pío XII , Al VI Congreso de Derecho Penal Internacional (3-10-1953).....	256
55.	Pío XII , A los participantes en la Asamblea de la Comisión Internacional de la Policía Criminal (15-10-1954).....	257
56.	Pablo VI , Audiencia general: «La libertad humana» (16-8-1972).....	258

II.	<i>La fe no es una «proyección» de la mente</i>	261
57.	Pío X , Carta encíclica <i>Pascendi</i> , sobre las doctrinas de los modernistas (8-9-1907)	261
58.	Pío X , Motu proprio <i>Sacrorum antistitum</i> (1-9-1910)	274
59.	Juan Pablo II , Audiencia general (14-4-1999)	275
III.	<i>Antropologías y Antropología Cristiana</i>	277
60.	Pablo VI , Al VII Congreso Tomista Internacional (12-9-1970)	277
61.	Juan Pablo II , Audiencia general (29-10-1980)	287
62.	Juan Pablo II , Al Congreso Internacional «De anima in doctrina Sancti Thomae de Homine» (4-1-1986)	292
63.	Juan Pablo II , A la Asamblea plenaria de la Academia Pontificia de Ciencias (27-10-1998)	298
IV.	<i>Conciencia psicológica y conciencia moral: las dos caras de «lo consciente»</i>	301
64.	Pablo VI , Carta encíclica <i>Ecclesiam suam</i> (6-8-1964)	301
65.	Pablo VI , Audiencia general (2-8-1972)	302
66.	Pablo VI , Audiencia general (13-3-1974)	305
67.	Pablo VI , Audiencia general (12-2-1975)	306
68.	Pablo VI , Audiencia general (3-3-1976)	308
69.	Pablo VI , Audiencia general (13-7-1977)	309
70.	Pablo VI , Audiencia general (19-7-1978)	311
V.	<i>Aspectos psicológicos y morales de la culpa</i>	313
71.	Pío XII , A la Unión de Juristas Católicos Italianos (5-2-1955)	313
VI.	<i>Misceláneos psicoanalíticos</i>	319
72.	Pío XII , Al X Congreso Nacional Italiano de Cirugía Plástica (4-10-1958)	319
73.	Pablo VI , Misa solemne en la que se proclama a Santa Teresa de Ávila Doctora de la Iglesia (27-9-1970)	320
74.	Pablo VI , Audiencia general (15-3-1972)	321
75.	Pablo VI , Audiencia general (13-9-1972)	322
VII.	<i>Los «instintos» humanos</i>	323
76.	Pío XII , Carta encíclica <i>Sacra virginitas</i> , sobre la sagrada virginidad (25-3-1954)	323
77.	Juan Pablo II , Audiencia general (28-4-1982)	325
78.	Juan Pablo II , A los jóvenes participantes en el «Meeting para la Amistad de los Pueblos» (29-8-1982)	327

79.	Benedicto XVI , Encuentro con los jóvenes de la Comunidad de Recuperación de la Universidad de Notre Dame de Sidney (18-7-2008)	328
VIII.	<i>Sueño, hipnosis y disminución de la conciencia</i>	329
80.	Pío XII , Al IX Congreso Nacional de la Sociedad Italiana de Anestesiología (24-2-1957)	329
IX.	<i>Tres ejemplos ilustrativos de transgresión de la ley natural y sus consecuencias psicológicas</i>	333
81.	Pío XII , A la Unión Italiana Médico-Biológica de San Lucas (12-11-1944)	334
82.	Pablo VI , Carta encíclica <i>Humanae vitae</i> , sobre la regulación de la natalidad (25-7-1968).....	335
83.	Juan Pablo II , Al séptimo grupo de obispos de Estados Unidos en visita <i>ad limina</i> (6-6-1998)	336
84.	Juan Pablo II , Al décimo grupo de obispos estadounidenses en visita <i>ad limina</i> (2-10-1998)	337
85.	Benedicto XVI , A un Congreso organizado por el Pontificio Instituto Juan Pablo II para Estudios sobre el Matrimonio y la Familia (5-4-2008)	338
86.	Juan Pablo II , A los miembros del «Centre de Liaison des Équipes de Recherche» (10-11-1989)	342
87.	Juan Pablo II , Carta encíclica <i>Evangelium vitae</i> , sobre el valor y el carácter inviolable de la vida humana (25-3-1995)	343
88.	Juan Pablo II , Al décimo grupo de obispos estadounidenses en visita <i>ad limina</i> (2-10-1998)	345
89.	León XIII , Carta encíclica <i>Arcanum divinae sapientiae</i> , sobre la familia (10-2-1880).....	346
90.	Pío XI , Carta encíclica <i>Casti connubii</i> , sobre el matrimonio cristiano (31-12-1930).....	347
91.	Juan Pablo II , Homilía en la explanada «Tres Cruces», Montevideo. Viaje apostólico a Uruguay, Chile y Argentina (1-4-1987)	348
92.	Juan Pablo II , A los participantes en el Jubileo de las Familias (14-10-2000)	349

ÍNDICES:

1.	Onomástico	353
2.	Materias	355
3.	Cronológico de documentos (anotado con conceptos clave)	363
4.	Obras citadas	371

PRÓLOGO

Bien valió la pena el esfuerzo realizado por el Dr. Pablo Verdier Mazzara, médico psiquiatra de vasta experiencia clínica y docente, en recopilar, seleccionar y editar un conjunto de discursos de los Pontífices, fundamentalmente desde Pío XII hasta Benedicto XVI, relacionados con las enfermedades mentales, adicciones y el quehacer de la psiquiatría y la psicología, y entregarnos el libro titulado *Psicología y psiquiatría. Textos del Magisterio pontificio*.

El autor, acompañado por las psicólogas Carolina Barriga Polo y Daniela Castro Blanco, ha hecho un exhaustivo recorrido de más de sesenta años por los pronunciamientos papales. Ya desde ese punto de vista estamos frente a un trabajo titánico que bien vale la pena destacar.

Otro elemento interesante de este estudio es apreciar que los papas hablan de estas materias a los más variados grupos. Algunos muy vinculados a la Iglesia católica, como, por ejemplo, el Tribunal de la Rota Romana, la Academia Pontificia para la Ciencia, la Pastoral Sanitaria. Otros pertenecen al ámbito típicamente civil: congresos científicos de psiquiatría, psicología, neurología, pedagogía, obstetricia y ginecología. Es notable destacar los discursos de los sucesores de Pedro a las personas vinculadas al trabajo en torno tanto de los males del alcoholismo como de la drogadicción.

La mera lectura de estos documentos constituye un valioso enriquecimiento personal para los que se dedican a trabajar en temas vinculados a la salud mental.

La motivación del autor al darse este trabajo va mucho más allá que una mera curiosidad intelectual. Él ha comprendido, con cada vez mayor nitidez, que el hombre es un ser de una dignidad tal que para comprenderlo en toda su amplitud se requiere de la luz que aporta la Iglesia, como depositaria de la Revelación divina y autorizada voz en materia de fe y moral. Él, desde su quehacer médico, no puede obviar esta luz que, lejos de opacar la razón humana, la abre a nuevos horizontes, la enriquece y la sitúa en el contexto de una antropología que responde con mayor profundidad a lo que el hombre es.

Un sinnúmero de tópicos se encontrarán en estas páginas. Quisiera dar algunos elementos que me parecen del todo fundamentales a la hora de acercarse a estos textos magisteriales.

En primer lugar, todos los escritos entregados al lector en esta obra parten de una antropología, es decir, de una visión del hombre que integra todo los aportes que hacen las ciencias humanas, pero *leídos* desde la Verdad revelada, que ve en cada ser humano una criatura excelsa de Dios, creado a imagen y semejanza suya, llamado a una vocación trascendente y cuya vocación fundamental es el amor, que se manifiesta en comprenderse como un don de Dios llamado a convertirse en un don para los demás.

Este hombre, que difiere sustancialmente del resto de las criaturas, es una unidad corporal y espiritual, dotado de facultades que trascienden su corporeidad, para situarse en el orden del espíritu, como son su inteligencia, su voluntad y su libertad. Es desde esta realidad como se debe comprender la aportación que realiza la medicina en el ámbito de la psiquiatría, neurología, psicología y todas las ciencias humanas que tratan con el hombre. Desde esta realidad que le confiere al hombre una dignidad del todo especial, se ha de proceder con las terapias, cuyo único fin es el bien del hombre considerado integralmente.

En segundo lugar, todos los documentos alientan el trabajo que se realiza en estos campos. Ven a la ciencia médica y a los médicos y psicólogos como grandes aliados del hombre y de su progreso, postulando la dimensión ética que ha de llevar grabado su actuar.

La Iglesia reconoce en sus pastores que no son de su competencia los elementos propiamente científicos de sus investigaciones; sin embargo, reconoce que tiene una voz importante que proclamar, dado que todo acto humano tiene una dimensión ética fundamental, y que debe ser tenida en cuenta a la hora de realizar investigaciones en las cuales está involucrado el ser humano, así como en el curso de las terapias. Allí radica el aporte fundamental de estos textos al constituirse en una guía extraordinariamente útil para quienes sostienen que el ser humano, en su calidad de persona, ha de ser siempre respetado en sí mismo, independiente de su estado de desarrollo así como de su estado de salud. Dicha dignidad brota del hecho de ser persona y no se pierde bajo ninguna circunstancia de la vida. De ahí que siempre se ha de valorar a la persona sobre las cosas o los logros científicos, la ética sobre la técnica, los valores espirituales sobre los materiales.

Un tercer elemento que me parece relevante es que los pontífices, reconociendo por cierto la complejidad de las situaciones, vinculan muchas enfermedades mentales, y de modo especial el alcoholismo y la drogadicción, con estilos de vida propios de la modernidad, que hacen que la vida se presente muchas veces carente de sentido. Los papas creen firmemente que la familia es la célula de la sociedad y la base para una educación en valores y la gran promotora de un sentido de la vida trascendente.

La gran pregunta que nos dejan los pontífices es si la organización social, tal cual se ha ido configurando, ayuda o no a que tengamos una vida auténticamente humana, centrada en las personas y no en las cosas. Además, no pueden dejar de ver, en las situaciones de pobreza extrema, violencia, guerra y tantos males que nos aquejan, un terreno fértil para las enfermedades mentales.

Un cuarto elemento que está muy presente es el respeto que se le debe al enfermo y al santuario de su conciencia y su libertad. Desde este punto de vista, los médicos que se internen en estas páginas encontrarán una ayuda insustituible a la hora de discernir sobre la licitud o no de ciertos actos que merecen mayor estudio desde el punto de vista ético. Estos temas son especialmente relevantes en virtud de las nuevas posibilidades que se abren en el campo farmacológico, quirúrgico y psicoterapéutico.

Un quinto elemento, que en mi opinión es la síntesis de todo cuanto se lee en estos magníficos textos, es que al ser humano no se le puede considerar como un ser exclusivamente biológico o psicológico. Estos elementos son reales, pero no agotan al hombre en toda su realidad. Es muy importante que estén sanos dado que son la condición de posibilidad para que el hombre se eleve a los máximos umbrales de su naturaleza de orden espiritual y de su condición de ser moral en virtud de su libertad, que se constituye en un signo eminente de su dignidad.

Estos textos ayudan a comprender de manera admirable que todo terapeuta, en el nivel que esté actuando, no puede prescindir de esta realidad admirable, la condición espiritual del ser humano, que se constituye, según palabras del Concilio Vaticano II, en la única criatura que Dios ha amado por sí misma y que no encuentra la sublimidad de su vocación sino en la entrega sincera de sí mismo a los demás.

† FERNANDO CHOMALÍ G.
Obispo auxiliar de Santiago
Miembro de la Pontificia Academia para la Vida